

La periodista comunicó el fallecimiento de Jaime Sotomayor a los 75 años

Mariela Sotomayor recuerda a su padre: "Éramos muy parecidos"

"Todo lo que la gente ve de mí y le puede gustar, como que soy histriónica o salgo con cosas locas, eso es de él", detalla.

RENÉ VALENZUELA

Este martes al mediodía, Mariela Sotomayor habla antes de tomar un avión rumbo a Chillán, donde Jaime Sotomayor está siendo velado. Su padre falleció este lunes a los 75 años. Ella lo comunicó en su Instagram (@mariela_sotomayor) y este miércoles será enterrado en su natal Tomé, como era su deseo. Tras dos años batallando contra un cáncer al estómago, los últimos meses no fueron fáciles para él ni su familia. Aquí, con cariño, la periodista lo recuerda.

"Mi papá fue técnico agrícola, experto en calidad lechera y contralor lechero de la Universidad de Concepción. Fue un profesional extremadamente reconocido, admirado y galardonado en su rubro. Hizo clases a los alumnos de último año de medicina veterinaria pues también realizó diversos cursos universitarios y aportó a diversos estudios sobre la leche", cuenta Mariela.

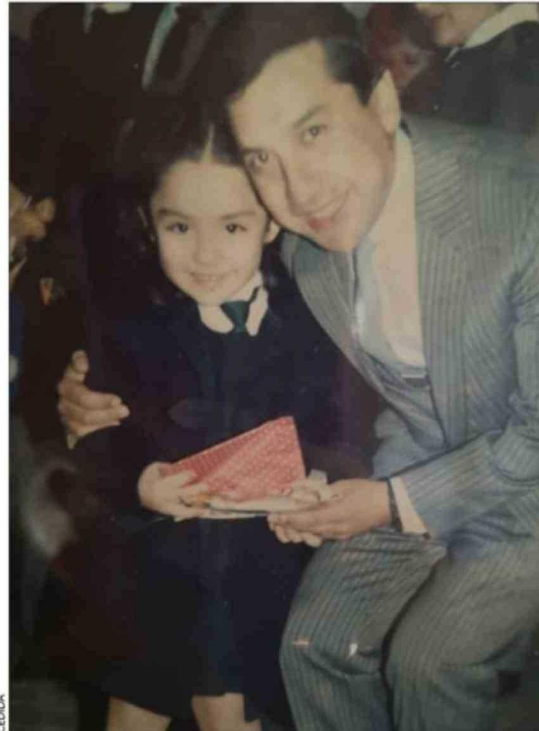
Agrega: "Le decían el torito con ruedas. Era muy divertido, el alma de las fiestas. Con mis dos hermanas (Mariela es la mayor) crecimos escuchando sus historias increíbles, le debo escribir un libro con todas sus anécdotas desde parnormales a aventuras. Vivió cosas muy duras, fue torturado político y a pesar de eso, nos crió sin resentimiento y con respeto a la libertad de opinión. Era un hombre muy especial, muy carismático".

"Era bueno, bueno para las chuchadas, decía que ganaba en campeonatos de garabatos, jajajá. Cuando le conté que iba a hacer la práctica en SQP me tiró una talla, jajajá. Le dije que iba a trabajar en la tele, que iba a ser famosa. Se identificaba en mí y quizás veía lejano que lograra algunas cosas porque para él la vida fue dura, porque sintió miedo. Pero después él recortaba cada entrevista mía, cada foto que me hacían, la primera la enmarcó".

¿Cómo era su relación con él?

"Con mi papá éramos muy parecidos, todo el mundo lo sabía pero nosotros nos dimos cuenta ahora último. Yo heredé su fuerza, nos conectó el amar nuestro trabajo y fue mi gran ejemplo, porque como a él, nada me bota y me levanto como sea. Todo lo que la gente ve de mí y le puede gustar, como que soy histriónica o salgo con cosas locas, eso es mi papá porque él cantaba, actuaba, hacía café concerts en semanas universitarias y fiestas de la primavera. Tenía una voz estereofónica".

Los últimos dos años, desde que recibí el diagnóstico, Jaime Sotomayor pasó hartito en la casa de Mariela en Santiago y bajo el cuidado de su familia. Hace 10 días, lo llevaron de vuelta a Chillán. "Lo vi el fin de semana y tenía su piel reseca, le pedí hacerle un skincare, le limpié su carita con agua de rosas, le puse una mascarilla y quedó contento. Le pregunté si quería



Mariela guarda con aprecio esta imagen de ella a sus 5 años junto a su padre.

escribir algo y me dijo que cuando se recuperara porque nunca perdió la esperanza. Era muy creyente".

"La primera etapa de su cáncer fue la más difícil, pero también viví cuando le dijeron que ya no tenía cáncer (a mediados de 2025). Estábamos súper nerviosos antes de ir al doctor esa vez, y este le dijo Don Jaime, usted está sano. Pero este verano comenzó a desmejorar mu-

cho, comenzó con una desnutrición que lo dejó postrado (estuvo internado en marzo) y le descubrieron metástasis en el peritoneo, que es la bolsa que recubre el estómago. En medicina tradicional no se podía hacer nada, pero yo trabajo con medicina alternativa y busqué terapias así. Estuvo con inmunoterapia, cámara hiperbárica, que le dieron un poco más de vida porque qui-



Mariela Sotomayor.

zás podría haber muerto hace tres meses. Así que esto fue una lucha que hicimos juntos, que ganamos y después fallamos. Eso me golpea".

En su Instagram dijo que sabía que hizo todo por él y que se siente en paz.

"Siento que la vida me dio un regalo al hacerme compartir tanto con él, me hizo sentir afortunada. Toda la vida estuve consciente de lo sacrificado que fue, siempre sentí que lo conocía de antes, que sabía de sus dolores. Así que yo siempre quise atenderlo como un rey, tenerlo en una nube. Hace años que trabajo con médicos y siempre que conocía a uno importante sentía que me podía ayudar si mis papás se sentían mal, y varios se portaron increíbles conmigo y con él... Sí, tengo la paz de que hice todo".